

**PENSAMIENTO ECONÓMICO DE AMÉRICA LATINA
Y ENFOQUES DEL FONDO MONETARIO
INTERNACIONAL**

Anastasia S. Zakhartsova

Postgraduada (Economía) (a.s.zakhartsova@yandex.ru)

Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia (ILA ACR)

B. Ordynka, 21/16, Moscú, 115035, Federación de Rusia

ORCID: 0000-0001-5331-1994; AuthorID: 1128016; SPIN-код: 7679-9951

Recibido el 22 de septiembre de 2022

Aceptado el 12 de febrero de 2023

DOI: 10.37656/s20768400-2023-2-01

Resumen. *El Fondo Monetario Internacional se guía en su trabajo por el principio de condicionalidad que significa que para obtener préstamos del Fondo los países tienen que seguir cierta política económica. Tal sistema está encaminado a garantizar el reembolso de préstamos. En ese contexto, la política apoyada por el FMI está considerada como la mejor vía de recuperación y desarrollo de las economías. El FMI empezó a trabajar energícamente en los países latinoamericanos en los años 1980 en las condiciones de la crisis de deuda. Los enfoques del FMI se diferían significativamente de las prioridades destacadas por varios representantes del pensamiento económico latinoamericano que incluía un número de corrientes (por ejemplo, el estructuralismo y la teoría de dependencia). Esta divergencia puede ser la razón por la cual los resultados de la interacción del FMI y los países de la región para finales del siglo XX fueron insatisfactorios. No obstante, las ideas tanto de los autores latinoamericanos como de los peritos del FMI se iban evolucionando. Mientras que el pensamiento latinoamericano reconoció los principios de mercado y la inserción en la economía global, el FMI puso en duda algunas recomendaciones de corte neoliberal. En consecuencia, en el marco de la cooperación reanudada después de 20 años los programas del FMI en América Latina (en Argentina y en Ecuador, entre otros) incluyen ahora disposiciones que se puede encontrar en las obras de los autores latinoamericanos. Actualmente, con el telón de fondo de los desafíos y las consecuencias de la pandemia COVID-19, el trabajo conjunto con el FMI*

Anastasia S. Zakhartsova

puede convertirse en un instrumento para definir principios, prioridades y maneras de lograr el crecimiento económico en América Latina.

Palabras clave: *América Latina y el Caribe (LAC), Fondo Monetario Internacional (FMI), estructuralismo, neoestructuralismo, teoría de dependencia, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).*

LATIN AMERICAN ECONOMIC THOUGHT AND APPROACHES OF THE INTERNATIONAL MONETARY FUND

Anastasia S. Zakhartsova

Ph.D. student (Economy) (a.s.zakhartsova@yandex.ru)

Institute of Latin American Studies, Russian Academy of Sciences (ILA RAS)
21/16, B. Ordynka, Moscow, 115035, Russian Federation

ORCID: 0000-0001-5331-1994; AuthorID: 1128016; SPIN-код: 7679-9951

Received on September, 22, 2022

Accepted on February, 12, 2023

DOI: 10.37656/s20768400-2023-2-01

Abstract. *The International Monetary Fund uses the system of conditionality, which means that borrowing governments agree to a set of certain economic policies in exchange for the IMF loan. This system is designed to guarantee that a country will be able to repay the IMF. In this context, the supported policies are considered by the IMF the best way of economic recuperation and development. The IMF started working closely with the Latin American countries in the 1980s in the conditions of the debt crisis. The IMF principles resulted quite different from priorities sustained in the framework of Latin American thought, which integrated various schools (structuralism and dependency theory, among others). This divergence is believed to be one of the factors of disappointing results of cooperation between the IMF and the Latin American governments in the end of XX century. However, both the ideas of LAC authors and IMF experts are evolved. While the Latin American thought has accepted the market principles and insertion in the global economy, the IMF has called into question some of its notorious neoliberal-style recommendations. Consequently, the cooperation that resumed after 20-year break shows that programs recently supported by the IMF in Latin America (e.g., in Argentina and Ecuador) include some of the provisions*

previously elaborated by Latin American authors. Nowadays, when Latin American economies are greatly challenged by the implications of the COVID-19 pandemic, the joint work with the IMF can serve as an instrument in the definition of principles, priorities, and paths to achieve economic growth in Latin America.

Keywords: *Latin America and the Caribbean (LAC), International Monetary Fund (IMF), structuralism, neostructuralism, dependency theory, United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC).*

ЭКОНОМИЧЕСКАЯ МЫСЛЬ ЛАТИНСКОЙ АМЕРИКИ И ПОДХОДЫ МЕЖДУНАРОДНОГО ВАЛЮТНОГО ФОНДА

Анастасия Сергеевна Захарцова

Аспирантка (a.s.zakhartsova@yandex.ru)

Институт Латинской Америки РАН
РФ, 115035, Москва, Б. Ордынка, 21/16

ORCID: 0000-0001-5331-1994; AuthorID: 1128016; SPIN-код: 7679-9951

Статья получена 22 сентября 2022 г.

Статья принята 12 февраля 2023 г.

DOI: 10.37656/s20768400-2023-2-01

Аннотация. *Международный валютный фонд руководствуется в работе принципом обусловленности, который подразумевает, что для получения кредитных средств Фонда странам необходимо придерживаться определенной экономической политики. Такая система призвана обеспечить возвратность средств. В этом контексте поддерживаемая МВФ политика рассматривается для страны как наилучший путь экономического восстановления и развития. МВФ начал активную работу в странах Латинской Америки в 1980-х годах на фоне долгового кризиса. Подходы МВФ заметно отличались от приоритетов, выделенных различными представителями латиноамериканской экономической мысли, которая включала ряд направлений (к примеру, структурализм и теорию зависимости). Данное расхождение может быть указано в качестве причины, по которой результаты взаимодействия МВФ и стран ЛАКБ в конце XX века были неудовлетворительными. Тем не менее, идеи*

латиноамериканских авторов и экспертов МВФ эволюционировали. В то время как латиноамериканская мысль признала рыночные принципы и включение в глобальную экономику, МВФ поставил под сомнение некоторые рекомендации неоллиберального толка. Как следствие, в рамках возобновившегося после 20-летнего перерыва сотрудничества программы МВФ в Латинской Америке (в Аргентине и Эквадоре) включают положения, содержащиеся также в трудах латиноамериканских авторов. В настоящее время, на фоне вызовов пандемии COVID-19 и ее последствий, совместная работа с МВФ может стать инструментом определения принципов, приоритетов и путей достижения экономического роста в Латинской Америке.

Ключевые слова: Латинская Америка и Карибы (ЛАКБ), Международный валютный фонд (МВФ), структурализм, неоструктурализм, теория зависимости, Экономическая комиссия ООН для Латинской Америки и Карибского бассейна (ЭКЛАК).

La cooperación entre los países de América Latina y el Fondo Monetario Internacional (FMI) se caracteriza por desequilibrios. Tras intensas actividades conjuntas en los años 1980 y 1990 y la puesta en práctica de los programas bajo la égida del Fondo, en las relaciones entre la mencionada región y el FMI tuvo lugar una pausa de casi 20 años. La interrumpió en 2018 el crédito del FMI a Argentina que por su volumen fue el más grande en toda la historia del FMI y dio inicio a una nueva etapa de la interacción de los estados latinoamericanos con el Fondo.

El FMI, en el proceso de elaborar programas para la solución de las crisis y la recuperación de las economías, se guiaba por determinados principios que trazaban la trayectoria del desarrollo económico de los países que tenían firmados acuerdos con el Fondo. Al mismo tiempo, en la región latinoamericana se formaban y evolucionaban corrientes propias del pensamiento económico. Eran una revisión o una alternativa a los enfoques elaborados por las economías avanzadas del mundo.

Entre las ideas sobre la vía latinoamericana del desarrollo generadas en los siglos XIX-XX se puede destacar las de Manuel González Prada (1844-1918) – sobre la revolución y las

vías de la construcción del Estado, de José Vasconcelos (1882-1959) y de Antenor Orrego (1892-1960) – sobre el camino especial del desarrollo de América Latina, de José Carlos Mariátegui (1894-1930) y Víctor Raúl Haya de la Torre (1895-1979) – sobre la necesidad de adaptar los modelos del desarrollo social, mundialmente reconocidos, a las realidades latinoamericanas, de Leopoldo Zea (1912-2004) – sobre la filosofía auténtica del individuo en América Latina, de Enrique Dussel (1934) – sobre las relaciones interdependientes entre los países desarrollados y la región latinoamericana en el marco del sistema-mundo, entre otros.

El presente estudio se enfoca en la evolución de las principales vías del pensamiento económico en América Latina desde la segunda mitad del siglo XX hasta el día de hoy. Este período se caracteriza, de una parte, por el fortalecimiento en América Latina de la influencia de las ideas económicas procedentes de los países del Occidente (EE.UU. y Europa). De otra, en el mencionado período en la región aparecen y progresan numerosas doctrinas y escuelas del pensamiento económico propias. Se trata del estructuralismo y el neoestructuralismo, así como de algunas otras corrientes auténticas.

Pensamiento económico de América Latina en la segunda mitad del siglo XX: el contexto de la formación y las ideas clave

Al mirar la evolución del pensamiento económico en América Latina, se debe considerar el contexto del nacimiento y la formación de las ideas. Así, para el período de los años 1945-1955 fue característico el ritmo moderado del crecimiento económico de la región, del 5,1%. Al mismo tiempo, se observaban las oscilaciones del índice: el crecimiento del PIB se variaba del 2,6% al 8,1% en diferentes años (Cuadro 1).

Cuadro 1

Crecimiento del PIB de América Latina (1945-1955), %

1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955
8,1	5,6	6,2	3,0	4,8	5,4	2,7	2,6	6,0	5,0

Fuente: Elaborado por la autora sobre la base de la fuente [1].

El aumento del PIB per cápita en el mencionado período constituyó en promedio el 2,4 %. El nivel de ingresos de los habitantes de los países de LAC seguía estando bajo. En 1955 el índice en 11 países fue menos de US\$200, en 7 de 200 a US\$450, y sólo en dos superaba US\$450 per cápita [1].

Los volúmenes del comercio exterior crecieron. Es importante señalar que en el mencionado período las exportaciones aumentaron el 25%, mientras que las importaciones mostraron el mayor dinamismo, creciendo 2,5 veces [1]. La necesidad de financiar compras en el exterior creaba presiones sobre las balanzas de pagos de los países latinoamericanos.

En este contexto se difundieron ideas del economista argentino Raúl Prebisch sobre la distribución desigual de los beneficios del comercio internacional. Prebisch dividió los países en “el centro” y “la periferia”, atribuyendo a América Latina a esta última categoría. La “periferia” se especializa en exportar materias primas, se caracteriza por un índice bajo de la productividad laboral, lo que, por su parte, se repercute en el nivel de vida cuyo mejoramiento es muy modesto en comparación con los países del “centro”.

Una vía para resolver estos problemas, según Prebisch, consiste en desarrollar la industria y ampliar el comercio exterior para garantizar la importación de los medios de producción más modernos que permitan aumentar la productividad laboral. Además, Prebisch destacaba la necesidad de examinar las particularidades del desarrollo económico y

elaborar los enfoques diferentes a los que exponían grandes centros de la economía mundial [2].

Esta tarea fue encomendada a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), instituida en 1948 bajo los auspicios de la ONU. Es de señalar que en los primeros años de su trabajo CEPAL no aceptaba las ideas de Prebisch, pero ya en 1950 éste fue nombrado secretario ejecutivo de la Comisión [3, p.107]. El enfoque desarrollado por el organismo bajo la dirección de Prebisch se conoce como el estructuralismo.

Desde entonces la CEPAL efectúa sus investigaciones siguiendo el método histórico-estructural. Según este enfoque, las características distintivas de la estructura económico-social de los países latinoamericanos en comparación con los países del “centro” son las siguientes: especialización en bienes del sector primario, baja diversificación productiva, niveles muy dispares de productividad sectorial, oferta ilimitada de mano de obra con ingresos próximos a la subsistencia, estructura institucional poco inclinada a la inversión y al progreso técnico [4, p. 175].

Este enfoque determinó los intereses clave de sus partidarios: el progreso técnico, el crecimiento económico, el empleo, la distribución de ingresos y la pobreza. La atención especial se prestó en el problema de la vulnerabilidad de las economías de la región ante los factores externos, así como el carácter de su participación en el comercio internacional. A medida del desarrollo del estructuralismo el foco de las investigaciones se desplazaba. En los años 1950 fueron los problemas de la industrialización, en los años 1960, las reformas en las esferas fiscal, financiera, agrícola y administrativa, en los 1970, la elaboración de los modelos del desarrollo [5, p. 52].

En este período el pensamiento económico latinoamericano se desarrollaba también fuera del marco de la CEPAL. Unos investigadores criticaban el estructuralismo (Theotônio dos Santos), otros proponían sus modificaciones (Fernando

Henrique Cardoso, Enzo Faletto). Prosperaban también las ideas en cauce de la teoría de la dependencia (dependentismo) [6].

En general, fue un período dorado de los conceptos innovadores para el desarrollo económico de América Latina. En cuanto a la pertenencia de los pensadores a una u otra corriente es un tema de debate. Por ejemplo, a Raúl Prebisch, a veces, lo consideran partidario del dependentismo, pero a veces lo contraponen a los adeptos de esta teoría, recalcando su ideología de izquierda. Tanto más, en la teoría de la dependencia diferentes investigadores destacan las corrientes reformista, marxista, neomarxista y no marxista. Bajo la etiqueta de “la teoría del desarrollo” se puede encontrar toda una recopilación de múltiples ideas latinoamericanas [7, p. 6].

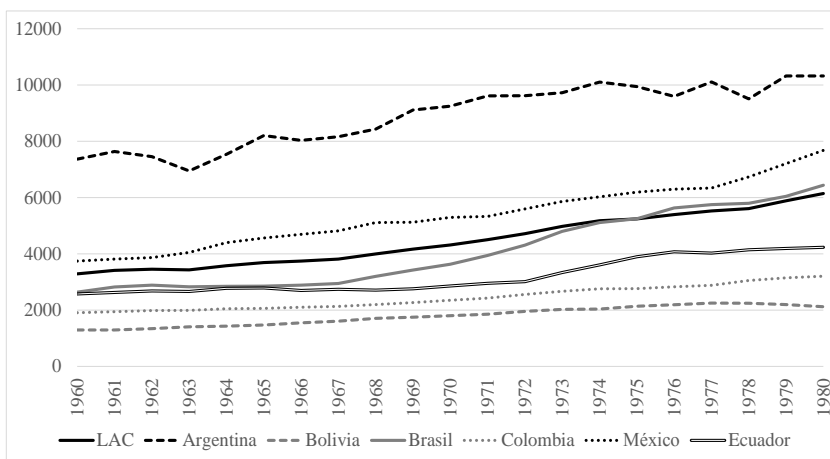
Al mismo tiempo, es evidente la tendencia común de las ideas económicas latinoamericanas en el período examinado: la búsqueda del camino propio del desarrollo, de los puntos de crecimiento con apoyo en la estructura económico-social autóctona y la garantía del mejoramiento de la vida de la población.

En las investigaciones del aquel período el componente social seguía siendo esencial, porque el volumen del PIB per cápita, a pesar del crecimiento observado, se mantenía en el nivel bastante bajo, especialmente, en algunos países (Gráfico 1).

Por otra parte, el desarrollo adicional del concepto sobre el posicionamiento de América Latina como una región dependiente de los centros económicos mundiales (o, conforme a la terminología de algunos investigadores, una región explotada por los países capitalistas) se puede explicar con una proporción alta del volumen del comercio exterior respecto al PIB en algunos países latinoamericanos. Al mismo tiempo, cabe mencionar que este índice varía considerablemente en diferentes países de la región (Gráfico 2).

Gráfico 1

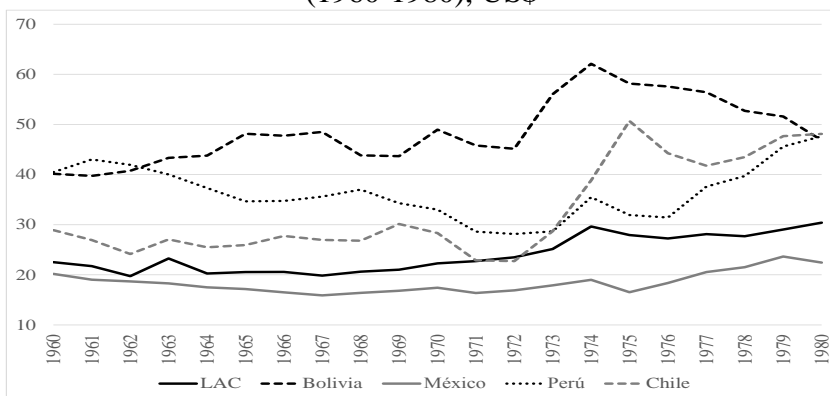
El volumen del PIB per cápita en algunos países de LAC y en promedio en la región (1960-1980), US\$



Fuente: Elaborado por la autora sobre la base de la fuente [8].

Gráfico 2

Volumen del comercio exterior con respecto al volumen del PIB en algunos países de LAC y en promedio en la región (1960-1980), US\$



Fuente: Elaborado por la autora sobre la base de la fuente [8].

El aumento de los niveles de la deuda externa, registrado en 1970-1980, testimonia elocuentemente la creciente dependencia externa de la región, en lo que prestaban atención los mencionados teóricos. Así, en algunos países el volumen del endeudamiento externo en 1980 superaba el 50% del PIB (Cuadro 2). En 1982 la deuda externa de los países latinoamericanos llegó a US\$260.700 millones [9, p.80].

Cuadro 2

Volumen de la deuda externa acumulada por los países de LAC (1970 y 1980), % del INB

	Argentina	Bolivia	Brasil	Colombia	México	Perú
1970	19,4	N/A	14,3	33,3	20,3	46,1
1980	35,8	65,3	31,7	21,5	29,0	55,1

Fuente: Elaborada por la autora sobre la base de la fuente [8].

Los volúmenes de préstamos para financiar el desarrollo crecieron, en particular, en los años 1970 debido a la favorable coyuntura en los mercados crediticios exteriores. A su vez, cuando a principios de los años 1980 los países-acreedores aumentaron las tasas de interés, el acceso de los países de América Latina a las fuentes exteriores de créditos se vio dificultado.

Activación y desarrollo de la relación entre el FMI y los países latinoamericanos

En 1982 México declaró la suspensión de pagos por su deuda externa, lo que marcó el inicio de una crisis de la deuda que se tornó en una de las más grandes conmociones en la historia económica de la región. Uno de los rasgos característicos de esa crisis fue la participación en su solución de las instituciones crediticias y financieras internacionales, incluido el Fondo Monetario Internacional. Precisamente en este período el FMI activó la relación con los países

latinoamericanos (en decenios anteriores el volumen de créditos emitidos por el Fondo en la región latinoamericana fue insignificante).

Una particularidad de los préstamos del Fondo es que el país que los recibe se compromete a realizar un programa económico concordado con el FMI, bajo esta condición se concede el crédito. Estos requisitos se consideran como una garantía de reembolso del préstamo al FMI. En el contexto de que los requisitos deben garantizar la devolución de fondos, el programa apoyado representa para el país la mejor, según el FMI, trayectoria del desarrollo económico.

Es de señalar que el Fondo tiene semejantes exigencias para todos los países. Entre las medidas propuestas figuran: la liberalización del comercio y el mercado financiero y monetario, el aumento de los volúmenes de los ingresos fiscales, la reducción de los gastos públicos, la recapitalización de los bancos, etc. [10].

Al mismo tiempo, la naturaleza de estos requisitos es objeto de repetidas críticas tanto por parte de científicos y expertos, como de los gobiernos. En particular, la cuestión de principio es: ¿si en realidad todo el conjunto de las exigencias presentadas es necesario para resolver la crisis de balanza de pagos, o sea, la tarea, a la cual desde el principio se destinan los fondos del FMI [11].

Es que los programas, cada vez más complicados, con frecuencia no se cumplían a causa de altos costos de la política propuesta por el FMI. Durante la crisis de los años 1980 muchos países latinoamericanos se convertían en “reincidentes” del FMI. Sin cumplir en total las exigencias, pedían, al cerrar apenas el programa anterior, los nuevos préstamos por no tener acceso a otras fuentes de financiación [12].

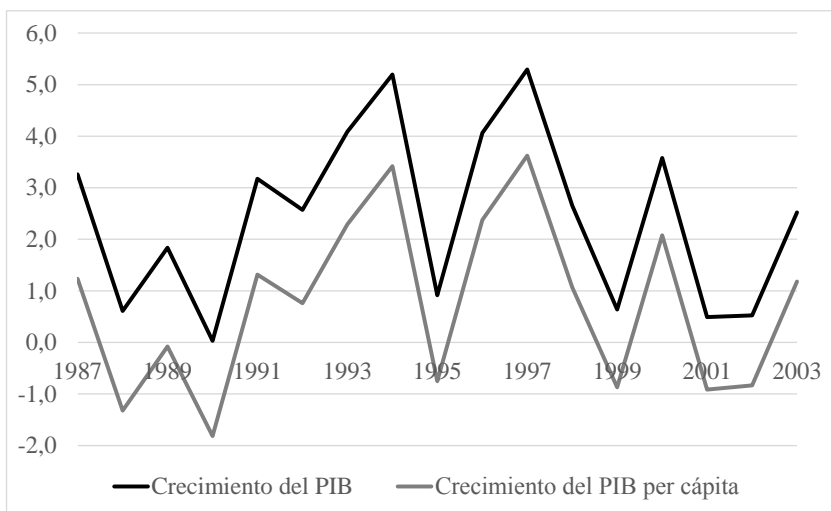
En los años 1990 la interacción de los estados de América Latina y el FMI continuaba. Se mantenía también la tendencia de implementar con apoyo del Fondo las reformas, en su

mayoría, de carácter neoliberal. A pesar de ciertos resultados positivos de las transformaciones, en las economías de la región se acumulaban factores críticos. Seguía aumentando la dependencia de las fuentes de financiamiento externas, crecía la proporción del capital especulativo en los fondos atraídos, se incrementaba la desigualdad en la sociedad [13].

El crecimiento económico en los países de la región latinoamericana en este período tenía carácter desigual. El PIB per cápita también aumentaba inestablemente (Gráfico 3).

Gráfico 3

Índices del crecimiento económico en la región de LAC
(1987-2003), %



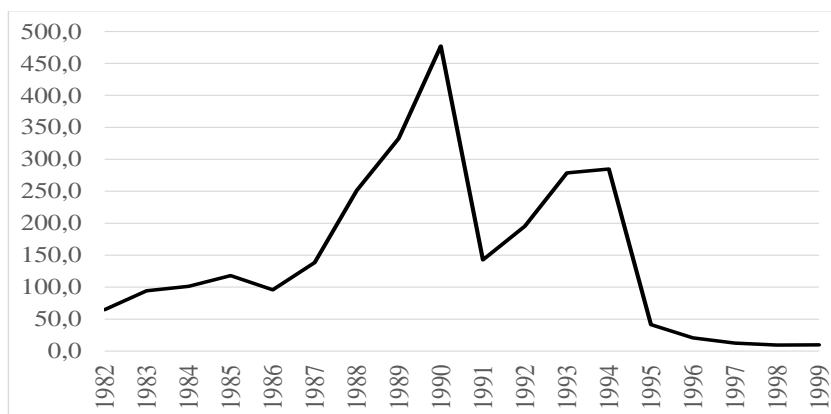
Fuente: Elaborado por la autora sobre la base de la fuente [8].

El peso de la deuda estaba en máximos. Si en 1982 (el año del inicio de la crisis de endeudamiento) el volumen total de la deuda externa de los países latinoamericanos con respecto al PIB constituía el 59,2%, en 1989 superó el 100%. En los años 1990 el índice oscilaba entre el 30 y el 60 % [14].

Otro problema grave fue la inflación que en los años 1990 alcanzó los índices muy altos (Gráfico 4). Aunque con medidas de regulación se logró estabilizarla, sin embargo, en períodos de la crisis en algunos países el aumento de los precios seguía siendo un problema primordial y esta tendencia se mantiene.

Gráfico 4

Inflación en la región de LAC (1982-1999), %



Fuente: Elaborado por la autora sobre la base de la fuente [14].

Las crisis de los años 1980 y 1990 pusieron de relieve la necesidad de revisar la trayectoria del desarrollo económico de América Latina. De hecho, precisamente estos problemas –la dependencia de los factores externos y la insuficiente atención a los aspectos sociales– los destacaban y calificaban de fundamentales los investigadores latinoamericanos, sin importar su pertenencia a una u otra corriente concreta.

Además, una de las características principales del pensamiento económico latinoamericano fue la expresión por sus representantes de la necesidad de elaborar los enfoques autóctonos. No obstante, el seguir el rumbo de las reformas, apoyadas por el FMI, significaba lo contrario, o sea, cumplir las prescripciones de los centros económicos mundiales, a veces, ajenas a las realidades latinoamericanas.

Convergencia paulatina de enfoques y diferencias persistentes

En esta situación se formó sobre la base del estructuralismo una nueva corriente, conocida ahora como el neoestructuralismo. Pese a la sucesión general en materia de los enfoques adoptados en marco del estructuralismo, en esta nueva etapa la corriente aceptó como realidad la necesidad de una liberalización y adaptación a la transparencia de las economías. Cambió también la terminología: si los estructuralistas hablaban de las relaciones no mutuamente beneficiosas en el paradigma “centro-periferia”, los neoestructuralistas centraban atención en los aspectos de la incorporación a la economía mundial y las asimetrías provocadas por los procesos de la globalización, así como en una vulnerabilidad ante las conmociones externas y las fases de los ciclos económicos [4].

Se puede decir que la actual estrategia de la CEPAL agrupa, en conformidad con el principio “neoestructuralismo más”, diferentes aspectos de las corrientes del pensamiento económico, incluidos el neo-schumpeterianismo, el institucionalismo, los conceptos de desarrollo sostenible e inclusivo, el dirigismo y el postkeynesianismo [15, p. 45].

Para lograr el crecimiento económico los neoestructuralistas proponen efectuar una reestructuración productiva, tomando en consideración el problema de la desigualdad social. Al mismo tiempo, los aspectos que dificultan lograr el crecimiento son consonantes con los aspectos destacados por los estructuralistas.

Se trata, en primer lugar, de una baja diversificación productiva y la especialización de LAC en materias primas, segundo, una abundante oferta de mano de obra y baja productividad laboral, así como muy desigual distribución de riquezas. Tercero, el insuficiente desarrollo de las estructuras institucionales, que impide a los estados resolver debidamente las tareas del desarrollo, así como la ausencia de grandes actores latinoamericanos en los mercados [4].

De modo que en el pensamiento estructuralista se integraron algunos elementos del enfoque neoliberal, promovido activamente en la región en los años 1980 y 1990, incluso por iniciativa del FMI. En primer lugar, se trata del reconocimiento de la prioridad de los principios de mercado y el avance en cauce común de los procesos de la globalización.

No obstante, los principios de solucionar problemas económicos y las nuevas crisis junto con los métodos apoyados en los años 1990 por el FMI para resolverlas fueron causa de desilusión de los países latinoamericanos de los enfoques mencionados. No se lograron niveles deseados de los indicadores económicos, mientras que la situación en la esfera social se empeoró.

Desde los mediados de los años 2000 y hasta 2018 el Fondo y los países de LAC no concertaron ningún acuerdo de crédito significativo. La interacción se desarrolló principalmente sobre los temas tales como el arreglo del endeudamiento por los créditos tomados anteriormente [16].

Además, a finales del siglo XX – principios del siglo XXI en medio de la inestabilidad económica en algunos estados latinoamericanos llegaron al poder las fuerzas políticas que mostraban una actitud escéptica hacia la política económica del período anterior, en particular, hacia la cooperación con el FMI. Al mismo tiempo, la coyuntura favorable en los mercados mundiales (el aumento de la demanda y de los precios de bienes primarios) niveló la necesidad de buscar fuentes de financiación extranjeras.

Para LAC este período se caracterizó con la renuncia a los principios del neoliberalismo y el desarrollo de las concepciones originales latinoamericanas, tales como “el socialismo del siglo XXI” y los proyectos integracionistas dentro de la región (por ejemplo, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, ALBA), el fortalecimiento de la cooperación “Sur-Sur”.

Los expertos del FMI, por su parte, también se dedicaron al análisis crítico de los errores cometidos durante la elaboración y la realización de los programas apoyados por el Fondo, y al estudio de las necesidades y de las prioridades de los países de LAC en el contexto de las cambiantes condiciones globales.

En particular, revelaron los aspectos de los proyectos neoliberales que no justificaron las esperanzas y no demostraron la eficacia deseada, en particular, la eliminación de las restricciones a los movimientos transfronterizos del capital y la aplicación de una rígida política monetaria y crediticia. Los expertos llegaron a la conclusión de que estas medidas influyeron de forma ambigua en las tasas del crecimiento económico y provocaron mayor desigualdad social.

Basándose en estas conclusiones, el FMI revisó sus recomendaciones: fueron reducidos los requisitos a la consolidación del presupuesto y reconocida la necesidad de poner en práctica las medidas de control por los flujos de capital [17].

La colaboración activa entre el FMI y los países latinoamericanos en materia de créditos se renovó en el contexto de bajo crecimiento económico, de la región durante varios años (Cuadro 3), y el cambio de la orientación ideológica de los gobiernos de toda una serie de países de LAC.

Cuadro 3

Tasas del crecimiento económico de América Latina y el Caribe (2009-2019), %

2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
-1,95	6,12	4,60	2,98	2,90	1,36	0,36	-0,61	1,35	1,20	0,17

Fuente: Elaborado por la autora sobre la base de la fuente [14].

Las economías de la región acumularon para aquel momento un montón de problemas. Se trata de bajas inversiones en los fondos básicos y, como consecuencia, la escasa productividad,

el duradero estancamiento del índice de los ingresos per cápita, el problema de la desigualdad social, los crecidos niveles del desempleo y de la pobreza y, como resultado, del bajo poder adquisitivo de la población y de la debilidad de los sistemas fiscales nacionales. El crecimiento económico en LAC fue frenado por toda una serie de causas: la orientación estratégica poco clara en pos del período de la explosión de precios en los mercados de bienes bursátiles e incertidumbre respecto a fuentes de crecimiento potencialmente nuevas, la inestabilidad política, el nivel crítico de atraso del grueso de las naciones latinoamericanas en el ámbito de la ciencia y las tecnologías, la debilidad de las posiciones competitivas de la región en el mercado mundial, la huida del capital, la corrupción. El efecto de estos factores se agravaba por la influencia externa, incluidos los cambios geopolíticos, la inestabilidad del sistema monetario-financiero internacional, la emisión incontrolada, el aumento de las tasas de interés, las guerras comerciales [18].

El análisis de los programas apoyados por el FMI en Argentina (2018) y Ecuador (2019) confirma el cambio de los conceptos del Fondo respecto a los métodos que permitan resolver las crisis y garantizar el crecimiento económico. En el contexto de la presente investigación parece interesante hacer paralelo entre las prioridades del neoestructuralismo, mencionadas arriba, y las cláusulas de los nuevos programas del FMI.

Primero, respecto a la distribución desigual de los ingresos y la pobreza, el FMI empezó a instar en la necesidad de incluir en los programas los puntos referentes a la esfera social, enfilados a proteger a las capas vulnerables de la población. Así, en Argentina –incluso en condiciones de reducción del déficit fiscal– el FMI recomendó aumentar el volumen de los gastos sociales [19].

Además, acentuó, entre otros aspectos, la productividad de trabajo. En el caso de Ecuador la productividad laboral está

relacionada con la dolarización de la economía: durante la última década con el fortalecimiento del dólar los salarios crecieron más rápidamente que la productividad laboral, lo que se repercutió negativamente en la competitividad de Ecuador. Este aspecto fue reflejado en las recomendaciones del FMI [20].

Segundo, una de las prioridades del Fondo consistió en fortalecer las estructuras institucionales. Por ejemplo, declaró, como una de las orientaciones principales del programa para Argentina, la necesidad de fortalecer institucionalmente el Banco Central para garantizar la confianza a su política [21].

Con respecto a la diversificación de la producción industrial, el FMI no daba recomendaciones concretas, porque esto, de hecho, queda fuera de su mandato: la coordinación de las reformas estructurales entre las instituciones financieras internacionales se encarga al Banco Mundial.

En total, en el proceso de elaborar programas económicos para arreglar los problemas con balanza de pagos sigue siendo acuciante la necesidad de revelar y considerar las particularidades nacionales. El FMI trata de tener en cuenta en sus recomendaciones el componente social, pero pese a estos esfuerzos, la activación de las relaciones entre los países latinoamericanos y el Fondo provoca tensiones sociales.

En particular, cuando la presidencia de Ecuador anunció – en marco del programa apoyado por el FMI – un conjunto de medidas para reducir los gastos públicos (incluida la eliminación de subsidios a los combustibles), en el país estallaron las protestas. En Argentina, el candidato opositor Alberto Fernández ganó las elecciones presidenciales de 2019 también gracias a su retórica crítica de la cooperación del país con el FMI. En ambas naciones los resultados de la realización de las medidas apoyadas por el FMI no se pueden calificar como positivos: las tasas del crecimiento económico fueron bajas o negativas, la tensión social y la inestabilidad política aumentaron.

La situación se vio agravada por la pandemia de coronavirus. América Latina fue una de las regiones más afectadas por el COVID-19. Entre los factores que explican esta situación mencionan el insuficiente desarrollo de la infraestructura de la salud pública, alta densidad y el nivel de vida de la población relativamente bajo, así como la ineficacia general de la gobernación, no preparada para responder a los desafíos serios [22].

La caída en 2020 del volumen del PIB en LAC casi en el 7% fue la más grande en comparación con otras regiones del mundo (Cuadro 4). El ritmo de recuperación no da motivo para

Cuadro 4

Ritmo del crecimiento económico en las regiones del mundo
(2019-2024), %

	2019	2020	2021	2022	2023*	2024*
Economías desarrolladas (G-7)	1,6	-4,5	5,3	2,3	1,1	1,1
Economías en desarrollo de Asia	5,2	-0,5	7,5	4,4	5,3	5,1
América Latina y el Caribe	0,2	-6,8	7,0	4,0	1,6	2,2
Oriente Medio y Asia Central	1,6	-2,7	4,6	5,3	2,3	3,5
África al sur del Sahara	3,3	-1,7	4,8	3,9	3,6	4,2

* Оценка

Fuente: Elaborado por la autora sobre la base de la fuente [14].

esperanzas radiantes ni para pronósticos positivos. El volumen per cápita del período anterior a la pandemia será recuperado no antes del año 2024, lo que supone la pérdida general del 30% en comparación con la tendencia observada antes de la pandemia. Y eso a pesar de las medidas de apoyo ya tomadas, el aumento de los precios mundiales de materias primas y una favorable situación financiera global [23].

En medio de la pandemia de COVID-19, el incremento de costos del financiamiento externo y las interrupciones en la afluencia del capital extranjero aumentaron los riesgos de impagos corporativos. Las compañías de la región pueden tener pérdidas a causa de los crecientes gastos en el servicio de la deuda, al mismo tiempo, los créditos se destinan a los sectores dependientes de la coyuntura, lo que obstaculiza procesos de transformación integral de las economías. Además, los requisitos aumentan potencialmente el peso de la deuda del sector estatal. Tomando en consideración la turbulencia continua en los mercados globales, la vulnerabilidad de los países de LAC ante los factores externos seguirá creciendo y sus mecanismos de rescate pueden no soportar la influencia negativa [24, p. 143].

Para los gobiernos latinoamericanos se hace en especial acuciante la tarea de buscar fuentes para estimular el crecimiento económico y apoyar a los ciudadanos. La más amplia cooperación con el FMI puede ser un método de solución de esta tarea. Para que este trabajo sea eficiente y mutuamente beneficioso, es necesario que el Fondo incluya en sus recomendaciones clásicas los reglamentos que tomen en consideración las particularidades del desarrollo económico y las necesidades de los países de LAC. A su vez, pueden contribuir a revelarlas las obras de autores latinoamericanos.

* * *

La cooperación de los países de LAC con el FMI se efectuaba paralelamente con la elaboración y el desarrollo de las

corrientes de pensamiento latinoamericanas, que analizaban las prioridades y las rutas de la política económica en los estados de la región. Al mismo tiempo, las recomendaciones del FMI en 1980-1990 no se correlacionaban, en un grado significativo, con las ideas de los autores latinoamericanos.

En estas últimas décadas se observa cierta aproximación de los enfoques, de una parte, nacidos en el continente latinoamericano y, de otra, aplicados en el marco del FMI. Una nueva ronda de colaboración entre el Fondo y los países de la región latinoamericana, iniciada a finales de 2010, concede al FMI y a los países de LAC la posibilidad de formular las orientaciones de la cooperación tomando en consideración la experiencia de interacción ya acumulada, así como progresar en búsqueda de los enfoques estratégicos hacia la recuperación económica y el desarrollo ulterior de la región.

Bibliografía References Библиография

1. Estudio económico de América Latina 1955. México, CEPAL, 1956, 177 p.
2. Prebisch R. El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. Santiago de Chile, CEPAL, 2012, 64 p.
3. Sabogal Tamayo J. Apuntes para el estudio de la historia del pensamiento económico latinoamericano del siglo XX. *Estudios Latinoamericanos*, 2016, no. 24-25, pp.101-117.
4. Bielschowsky R. Sesenta años de la CEPAL: estructuralismo y neoestructuralismo. *Revista CEPAL*. Santiago de Chile, 2009, no. 97, pp. 173-194.
5. Bárcena Ibarra A. El pensamiento económico en la CEPAL: pasado y presente. Reflexiones sobre el desarrollo en América Latina y el Caribe: conferencias magistrales 2015. Santiago de Chile, CEPAL, 2016, pp. 51-71.
6. Давыдов В.М. Латиноамериканская периферия мирового капитализма. М., Наука, 1991, 240 с. [Davydov V.M. Latinoamerikanskaya periferiya mirovogo kapitalizma [Latin American Periphery of World Capitalism]. Moscow, Nauka, 1991, 240 p. (In Russ.)].
7. Dos Santos T. La Teoría de la dependencia. Balances y perspectivas. Madrid, Plaza Janes, 2002, 15 p.

8. World Development Indicators. The World Bank Databank. URL: <https://databank.worldbank.org/source/world-development-indicators#> (accessed 15.07.2022).

9. French-Davis R., Devlin R. La gran crisis de la deuda latinoamericana: un decenio de ajuste asimétrico. Macroeconomía, comercio y finanzas para reformar las reformas en América Latina. Bogotá, Mayol Ediciones, 2005, pp.75-107.

10. Conditionality in Fund-Supported Programs. Overview. IMF Policy Development and Review Department, International Monetary Fund, 20.02.2001. URL: <https://www.imf.org/external/np/pdr/cond/2001/eng/overview/index.htm> (accessed 15.07.2022).

11. Buirá A. An Analysis of IMF Conditionality. *G-24 Discussion Paper Series*. New York and Geneva, August 2003, 23 p.

12. Hutchison M.M., Noy I. Macroeconomic Effects of IMF-sponsored Programs in Latin America: Output Costs, Program Recidivism and the Vicious Cycle of Failed Stabilizations. *Journal of International Money and Finance*, 2003, no. 22, pp. 991-1014.

13. Жирнов О.А., Шереметьев И.К. Латинская Америка: Затянувшееся ожидание экономического чуда. М., ИНИОН РАН, 2003, 108 с. [Zhirnov O.A., Sheremet'yev I.K. Latinskaya Amerika: Zatyannuvsheyesya ozhidaniye ekonomicheskogo chuda [Latin America: Prolonged Wait of Economic Miracle]. Moscow, INION RAS, 108 p. (In Russ.)].

14. World Economic Outlook Database April 2023. International Monetary Fund. URL: <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/weo-database/2023/April> (accessed 04.05.2022).

15. Латинская Америка на переломе глобальных и региональных трендов. Отв. ред. В.П. Сударев, Л.Н. Симонова. М., ИЛА РАН, 2017, 208 с. [Latinskaya Amerika na perelome global'nykh i regional'nykh trendov. [Sudarev V.P., Simonova L.N., eds. Latin America at the Turn of Global and Regional Trends]. Moscow, ILA RAS, 2017, 208 p. (In Russ.)].

16. Хейфец В.Л., Правдюк Д.А. Деятельность МВФ в Латинской Америке в XXI веке: поиск новой парадигмы взаимоотношений. *Латинская Америка*. М., 2020, №10, с. 54-67 [Kheyfets V.L., Pravdyuk D.A. Deyatel'nost' MVF v Latinskoy Amerike v XXI veke: poisk novoy paradigmy vzaimootnosheniy [IMF Activities in Latin America in XXI Century: in the Search of a New Paradigm of Relations]. *Latinskaya Amerika*. Moscow, 2020, no. 10, pp. 54-67. (In Russ.)].

17. Ostry J.D., Loungani P., Furceri D. Neoliberalism: Oversold? *Finance and Development*, June 2016, pp. 38-41.

18. Kholodkov N.N. América Latina: problemas de recuperación económica. *Iberoamérica*. Moscow, 2018, 2018, no. 3, pp. 33-56.

19. Crisis de Argentina: qué tanto tiene que ver el FMI. *Dinero*, 02.05.2019. URL: <https://www.portafolio.co/internacional/pobreza-de-argentina-pone-en-la-mira-al-fmi-y-macri-528979> (accessed 15.07.2022)

20. Ecuador's New Economic Plan Explained. International Monetary Fund, 21.03.2019. URL: <https://www.imf.org/en/News/Articles/2019/03/20/NA032119-Ecuador-New-Economic-Plan-Explained> (accessed 15.07.2022).

21. Argentina. Request for Stand-By Arrangement. Press Release and Staff Report. International Monetary Fund. *IMF Country Report*, 2019, no. 18/2019. URL: <https://www.imf.org/en/Publications/CR/Issues/2018/07/13/Argentina-Request-for-Stand-By-Arrangement-Press-Release-and-Staff-Report-46078> (accessed 15.07.2022).

22. Bakker B.B., Gonçalves C. COVID-19 in Latin America: A High Toll on Lives and Livelihoods. International Monetary Fund. *IMF Working Paper*, June 2021, no. WP/21/168, 60 p.

23. Werner A., Komatsuzaki T., Pizzinelli C. Short-term Shot and Long-term Healing for Latin America and the Caribbean. International Monetary Fund. *IMF Blog*, 15.04.2021. URL: <https://blogs.imf.org/2021/04/15/short-term-shot-and-long-term-healing-for-latin-america-and-the-caribbean/> (accessed 15.07.2022).

24. Латинская Америка в системе международных экономических отношений. Отв. ред. Л.Н. Симонова. М., ИЛА РАН, 2020, 486 с. [Latinskaya Amerika v sisteme mezhdunarodnykh ekonomicheskikh otnosheniy [Simonova L.N., ed. Latin America in the System of International Economic Relations]. Moscow, ILA RAS, 2020, 486 p.